

¡Las revoluciones del ya!

Daniel Ortez

A lo largo de la historia han existido muchas revoluciones, empezadas en épocas diferentes, clases diferentes, objetivos diferentes y muchas otras cosas diferentes, pero, lo que tienen todas en común sin importar nada de lo antes dicho, es únicamente la finalidad de esta.

Una revolución es un cambio, un cambio que tiene en principio un final para bien, un objetivo para bien, una finalidad en común para todos, un cambio que será algo mejor no solo para quienes estuvieron ahí sino que también para los descendientes de quienes lucharon por ello.

Empezar, empezar no es nada fácil, no puedes hacer que todos piensen igual que tú, pero si puedes hacer que todos con su propio pensamiento lleguen al mismo objetivo que tú, simplemente es querer, es querer gritar “¡Ya!, ¡Ya no queremos estas injusticias!, ¡Ya no queremos ser aquellos del nada!, ¡Queremos ser parte de algo y que alguien nos recuerde por ello!.

Revoluciones del ya... La independencia de las colonias de sus imperios, aquellos locales que querían hacer algo ya, pero algo para el bien de todos, no solo para unos cuantos. Ya querían pasar a la historia de su país por todo lo hecho, no querían pasar como aquellos en segundo plano que enriquecen a los grandes imperios.

Revoluciones del ya... Aquellas revoluciones civiles donde no querían vivir en plena miseria por culpa de unos cuantos, ya querían dejar eso que atormentaba a cada ciudadano, quedarse sin comida, sin agua, sin algo por lo cual vivir...

Revoluciones del ya... Donde el hombre se da cuenta de las grandes injusticias sufridas por su propia especie, donde se llegará hasta los sacrificios de personas que lucharon por su causa hasta la muerte, dieron su vida por ello, y eso es algo que agradecerles.

Estos sacrificios no son en vano, ni pensarlo, porque como dijo Fred Hampton; “Puedes matar un revolucionario pero nunca podrás matar la revolución.”

Por ello, sin importar el origen, ni el pensamiento de cada, ni nada más que el objetivo final, porque este es lo importante, piensa que muchos pensamientos pueden llevar a uno tan potente como ninguno,. Nunca quedándote callado ante las injusticias, una revolución es un campo de muertes, sí, pero el silencio es ya una tumba.

“El pecado del silencio cuando deberían haber protestado, hace cobardes a los hombres.”

(Abraham Lincoln)